

Anarquía...

del salvaje des-
za ignorada e
o de la madre
ora que clara
ángel que
to, la voz de
sueño de toda
la potencia, el
revolucionario

que la maldad
francia cubriera
ndo de los pun
temente similes
la anunciación
vocea su esper

e, en todos los
ando, en el dolor
edad de los lib

J. M. Luma

de la juven
re-creadora de
estoy, la muerte
tanteña: Yo soy
za, el sueño de
truyo lo que es
va desde donde
eva comienza a
ros para romper
e os oprimen;

nueva en vuestro
éxiste debe par
hasta sus cimen
le las cosas en
er es hijo del
ria y cuyo fruto
tadas a las auto
lidas, el derecho
sobre muchos.
los vivos. Que
uno sea principa
el hombre es
no hay nada en
Yo destruiré el
divide a la
nes hostiles en
biles, en privile
los, en ricos y
de cosas puer
no, seres desven
el orden de cos
iones sean esca
despoja de todo
convierte el traba
hace a unos her
carcer de todo
miserables fami
lancia de todo
de cosas que
del género huma
en una actividad
mites de hombres
uvenil a profesio
o el militarismo
usura y el maner
spreciables voca
la otra mitad,
el sacrificio de
se la aplasta b
infame estructu
la memoria mis
orden de cosas q
binación de la fue
rocresia, el dolor
el crimen, está
atmosfera enven
a un soplo de air
s un rayo de alegr
interior.

vosotros, los ha
ra que padecéis
ión. Y vosotros,
cháis para encon
ión de vuestras
o esplendor de la
también. Venid
gozosa falange q
no sé sacar distin
que me siguen.
le gentes, de abor
y aquellos que
nos siguen les con
a los que me res
ajo mi planta. P
ión. Soy la neces
y la divinidad q
Soy la diosa q
y que premia.

que nosotros lo
nuestras aspirac
No importa, esto
decir que nos detengamos en
labor emancipadora. No todos los
afectos o constructores alcanzan o logran
ni poder de sus construcciones. Tam
los inventores han pretendido reco
antes del sacrificio y si eso hubieran
jamás habrían realizado algo.
Entonces convencidos de estas realida
inmenguables no hacemos otra cosa que
nuestro deber es romper viejos
del Gran Porvenir, como colabora
de un bienestar para las genera
iones futuras.

que esto demuestra convicción y no in
terese bastardo; esto no significa intere
ne en legislar, en ir a convertirnos en
granos, porque nadie nos da el derecho de
aponerles fórmulas coercitivas a sus se
ñalantes. Nuestro deber es romper viejos
tronchar gruesas cadenas que nos
perdona, rasgar el velo maldito que
nosotros delante de nuestra vista, formados
por miles y miles de años de ignorancia,
que es nuestro deber, pero no convertirnos
en cadáveres como aspiran los sordos co
munistas que se están incubando entre las
masas trabajadoras.

que los hombres no pueden dirigirse
¿Dejadlos que yerren, el error consu
do es un gran escarmentador: nadie ye
ra a sabiendas.

La anarquía no será la resultante de un
movimiento de individuos de instintos porver
s por el contrario, el estudio sociológico
profundo hará humanizar a los indivi
duos y de aquí resultarán los anarquistas.

Alejandro Vergara C.

Manifestaciones del pensamiento anarquista

Hay seres tan ineptos para juzgar
e interpretar las manifestaciones de la
vida y de la naturaleza humanas, que
no es extraño pretendan desnaturalizar
el significado intrínseco de las ideas
que involucran una síntesis de la evolu
ción ascendente y expresan, en su
contenido moral y social, no sólo una
conquista del espíritu humano, sino
que una posibilidad de perfección en
las relaciones de la vida social de los
individuos y de las colectividades.

Así vemos como cualquier imbécil
con título universitario o sin él, se eri
ge en domine de los destinos del pueblo
y pretende encerrar en el estrecho
círculo de sus burdas elucubraciones,
no sólo los impulsos generosos y esp
ontáneos del sentimiento y de la con
ciencia humanas, sino que, sin la me
nor noción del ridículo, se atreve a tra
zar el límite infalible y fatal de las
conquistas y de las posibilidades que
laten en el corazón y en el espíritu de
los pueblos.

He ahí como los curanderos y alqui
mistas de la farmacopea marxista, teo
lógica y metafísica del autoritarismo
traidor, regresivo e idiota, pretenden
forzar, trastornar y desvirtuar con sus
específicos militaristas, jesuíticos e in
quisitoriales, la naturaleza, la vida, los
impulsos y los ideales de la humani
dad. Pero frente a todo ese farrago de
fórmulas abracadabantes: por encima
de toda esa manía codificadora, decre
tista, autoritaria, "científica" y provi
dencial, sobre todos esos sistemas úni
cos infalibles y fatales de los beduinos
de la ciencia y la conciencia, de la vi
da y de la civilización; por encima de
todos esos bandidos erigidos en cen
tro de la piratería y el desencfreno del
autoritarismo que conspira y conspira
siempre contra la vida, contra el hom
bre y contra el porvenir de la humani
dad, de la ciencia y de la civilización;
contra toda eso se levanta, se yergue,
revoletea y vibra lo más íntimo del co
razón, del espíritu del hombre y de la
especie: el poder inquebrantable de los
ideales que encarnan el impulso del
sentimiento de la justicia y de la li
berdad. He aquí una de las manifesta
ciones del pensamiento anarquista que
nada ni nadie podrá estirpar; he ahí
una realidad del anarquismo que se
desprende de la misma naturaleza de
la vida humana.

Los que offician de modernos aris
tocratas del movimiento anarquista; esos
turiferarios de las instituciones autori
tarias, que no ven ni comprenden las
manifestaciones del espíritu que im
pulsaba a los pueblos y promueven los
acontecimientos; esos pretendidos geo
metras de los sentimientos y de los
ideales del porvenir, han hecho de la
ciencia un círculo vicioso y dogmáti
co, de la realidad una quimera y de los
hechos un medio para perpetuar el cri
men de las instituciones autoritarias,
es decir, de la explotación y la tiran
ía.

Y es que no hallaréis a ningún cha
rlatán del autoritarismo que no se crea
un dios en nombre de la ciencia. De
ahí que todas aquellas manifestaciones
del espíritu humano que hayan re
basado los límites estrechos de la ma
nía codificadora de los dioses del auto
ritarismo, constituyan para el anarquis
mo una garantía de su razón de ser y
una demostración clara y convincente
de que la única condición que hará
florecer la vida del hombre y de las
sociedades humanas es la de la liber
tad.

Helios

El lenguaje y el patriotismo

Al recibir los primeros sonidos con
claridad el ser humano, en la edad en
que puede hacer de su cerebro el cen
tro receptor de las impresiones exte
riores, los sonidos que percibe, asimila
y analiza su cerebro, tienen una
cierta pronunciación, que la hace dife
rir de otros lenguajes. Cuando ya pue
de articular los sonidos y por medio
de ellos expresar sus deseos, al preten
der comunicarse con otra persona que
ha nacido en distinto punto del globo
terráqueo; se percibe de la dificultad
que encuentra para hacerse compren
der. Habitado al trato con personas
a las cuales puede sin dificultad ex
presarle sus sentimientos, se crea un
círculo que con dificultad logra rom
per la ausencia del país natal.

Únicamente se rompe ese círculo
cuando desde temprana edad se aban

Por la vida de la Antorcha

Gran Función y Conferencia

EL JUEVES 12 DE JULIO, a las 20.30

En el Salón "Unión e Benevolencia" - Cangallo 1372

Representación por el cuadro «MELPOMENE» del
intenso drama en cuatro actos, original de V. SARDOU,
titulado:

LA TOSCA

Conferencia por R. GONZALEZ PACHECO
sobre el tema:

Impresiones de mi gira a Chile

Entrada general 1 \$

donde el lugar en el cual se habla el
idioma que conociera primeramente:
Si al hacer abandono del país en el
cual naciera, su edad es avanzada; los
recuerdos se despiertan con frecuen
cia, y con más asiduidad si se roza
con gente que se expresa en su mis
mo idioma; he aquí el sentimiento que
alberga los pechos de todos aquellos
que se encuentran en un lugar extra
ño, en donde se habla un idioma para
el semidesconocido. Si de pequeño ya
a vivir a un país para él nuevo, se ha
bita en tal forma a costumbres e idio
ma, que sufre la nostalgia al ausentar
se de él: éste es el sentimiento que ex
plotan los comerciantes de concien
cias, para sembrar el odio entre los
seres humanos. Esto no sucede con
aquellos que han tenido la dicha de
tener padres, si no completamente li
bres de prejuicios; por lo menos eman
cipados del prejuicio patriótico. A es
tos pronto se les habituó a lo nuevo,
pues viven en completa innovación
siempre; y el apego al país natal es
efímero, pues tan pronto como lo aban
donan, se olvidan de él, y en caso de
que exista, es tan ínfimo, que pasa
desapercibido; ya que los obstáculos
que se le colocan a su desenvolvimien
to personal son repugnantes a su ra
zón, templada por los afectos huma
nos.

El militarismo produce tal frialdad
al principio, que a la larga se convierte
en indiferencia hacia el sentimiento pa
triótico. No obstante el hecho apon
derado del sentimiento por la tierra na
tal, cuando encuentran a alguno de
aquellos que han nacido más o menos
cerca del lugar en el cual por primera
vez vieron la luz, se manifiesta en ellos
un sentimiento que llaman amor al
suelo natal. Esto sucede, porque se
encuentra en donde no puede desen
volverse sin dificultad; y la más gran
de es la del lenguaje; otra de ellas es
la que le oponen los aborígenes, pues
en ellos, al igual que en los demás, ha
sido explotado el sentimiento por el
suelo en que nacieron, cambiándole el
dulce afecto que tienen los unos por
los otros, en odio terrible para el que
no habla su mismo idioma. Esta es
una manifestación poco grata, para
aquellos que tienen sentimientos hu
manos, y como patria al mundo en
tero.

Todas estas dificultades quedarían
anuladas, si en todas partes se habla
se un mismo idioma, o lo que es igual,
pudieran entenderse entre sí; pues si
con ello no desapareciera completa
mente el odio de hombre a hombre,
por lo menos este sería tan tenue que
desaparecería el primer choque con las
ideas innovadoras.

El sentimiento que se desarrolla ha
cia aquellos que hablan un mismo idio
ma, sería más intenso, y los efectos en
vez de ser perniciosos serían benefi
cios.

El intento de unir a todos los seres
por un mismo idioma, ha sido reitera
das veces probado sin resultado; pues
cada cual ha querido, por encontrarlo
más cómodo para sí mismo, que el
idioma natal fuese el universal. Hoy
esta dificultad ha sido allanada, pues
un hombre que se impuso el trabajo
de formar un idioma que fuese inter
nacional, ha logrado su propósito; es
te hombre es: Lázaro Ludovico Za
menhof.

era de paz y fraternidad a la humani
dad; ese ha sido y es nuestro propó
sito, por lo que no debemos desperdi
ciar un arma tan valiosa como lo es el
idioma tantas veces citado.

Todo anarquista debe aprender el
esperanto, y ser un ferviente propaga
dor de él. Se intenta hacer del espe
ranto un idioma auxiliar, pero nosotros
debemos hacer de él el idioma internac
ional.

A la obra, pues, sin demora.
M. el Filófono

Los hombres malos

Los hombres se dividen en buenos y
malos. Malos y buenos se dividen en le
trados e iletrados. Cualquiera otra divi
sión es artificial, falsa, ridicula o estúpi
da. La subdivisión en letrados e iletra
dos, puramente accidental, no debe ser
motivo de vanidad para los favorecidos
ni de vergüenza para los que no han te
nido la fortuna o la ocasión de aprender.

Los malos no lo son casi nunca por
su índole, sino casi siempre sin que ellos
lo puedan remediar, por la presión so
cial, por la injusticia, por el mal ejem
plo.

Por unas cosas u otras malos son, sin
embargo, los que se complacen en el
mal ajeno, los crueles con personas o ani
males, todos los explotadores del sudor
de los demás, y los cobardes hipócritas
que enseñan lo que no creen o simulan
creencias cuya falsedad conocen

Nicolás ESTEVANZ.

Comité pro-presos y deportados

A los trabajadores en general

En nuestra última comunicación ex
pusimos sucintamente la situación en que
daba este comité después de los aconte
cimientos que son del dominio público.

Hoy nuestro deseo es ampliar lo expues
to anteriormente con los detalles respecti
vos para mayor comprensión de los traba
jadores del país. Durante el período ef
merente de la huelga general, dedicó este
comité todas sus actividades a impedir la
institución de procesos contra los com
pañeros detenidos, procurando por todos
los medios disponibles, contrarrestar los
propósitos aviesos de la policía tendientes a
encausar a todos los trabajadores consen
tes del país, con la cooperación constante
de nuestro abogado Juan A. Prieto, y pu
dimos llenar nuestro cometido en la mejor
forma posible, hasta conseguir la libertad
de todos los detenidos, a excepción de los
compañeros Eusebio Barraza, Raúl Dove
lla, Julio Balboa y Pedro Gabanillas, los que
se hallan procesados, y de los cuales en la
actualidad se procura su excarcelamiento.

Todos los presos indistintamente fueron
atendidos por este comité en forma satis
factoria, según manifestación de los mis
mos detenidos. Además, este comité coope
ró a la atención de los camaradas encarce
lados a raíz de los mismos sucesos en Tu
cumaná, San Juan, Santa Fe, Rosario y va
rias otras localidades del interior cuyas or
ganizaciones carecían de los medios indis
pensables para tal objeto, es por estas ra
zones que constatamos que nuestra caja so
cial ha sufrido un total agotamiento, que
requiere una inmediata reparación para po
der proseguir la labor que le corresponde.

Con el fin de desvirtuar ciertas insinu
aciones viciosas lanzadas por instituciones
o elementos ajenos a este comité, em
plemos dejar constancia que durante la agita
ción, ni antes ni después, no hemos ni pen
sado gestionar acuerdos con otras insti
tuciones; hacemos esta aclaración teniendo
en cuenta la versión circulante de que ha
bíamos llegado a un acuerdo con el comi
té de la Uca, al que nosotros no hemos re
conocido nunca.

Subscripción pro Kurt Wilckens

Después del trágico fin de este inolvi
dable camarada, este Comité resolvió dar
por terminada la subscripción abierta en su
beneficio, por lo cual rogamos a los camara
das e instituciones que poseen listas para
este objeto nos las remitan a la mayor bre
vedad posible a fin de confeccionar el ba
lance respectivo y resolver sobre su des
tino.

La clausura de nuestra Secretaría

Como todos están informados, nuestra se
cretaría fué clausurada al ser clausurado el
local en que se instalaba, lo que vino a
obstaculizar el cumplimiento de nuestra mi
sión; levantada la clausura, previa tramita
ción del doctor Prieto, pudimos constatar
la falta de varios objetos de valor que na
dientan que vhr con las causas sobre las
cuales se fundamentaba la clausura; esta
es sin duda la labor policial en su obra de
saqueo y robo, púesla en descubierta una
vez más. Próximamente informaremos de
todos los objetos robados.

Por la Comisión. — Miguel Gon
zález, secretario.